

politica obrera N° 85
Lunes 15 de marzo de 1971 Año V Precio \$0.50 ~ Precio solidario \$1.00.-

¡HUELGA NACIONAL!

Página 2



**"VIVA EL PODER
OBRERO"**

Editorial del Periódico "Masas"
del POR Boliviano

Página 5

**¡LA COMUNA
VENCERA!**

A 100 años de la Comuna de París,
Primer Gobierno Obrero de la Historia

10.3.1971 10.3.1971

Página 6

Huelga Nacional!

Las renuncias de Bas y Tacobá y la versión de la renuncia de Ferrer ya no pueden ser imputadas a un "reajuste" interno del elenco gobernante. Se trata de la acelerada descomposición del engendro surgido del golpe del 8 de junio, el cuádriluviro de Levingson y los tres comandantes. Es que el régimen de las fuerzas burguesas mediante una política económica equilibrada y la contención del alza de masas, objetivos del golpe, está lejos de ser alcanzado. Las divergencias sobre la política de carnes han demostrado el grado de enfrentamiento real entre los distintos sectores oligárquicos e imperialistas. El violento aumento del costo de vida desnuda las necesidades imperiosas de superbeneficios de los grandes pulpos, refleja el pesagioso de los grandes subsidios estatales a los capitalistas y muestra el punto de tolerancia del gobierno respecto a la escandalosa situación del mercado de los alimentos. Las huelgas cordobesas, los paros docentes y la crisis de las paritarias revelan que la dictadura no puede resolver las contradicciones existentes en el cuadro de la actual situación política y con sus actuales métodos de gobierno. A despecho de la mayor o menor veracidad de tal o cual versión, estas razones coinciden, de modo inevitable, hacia un nuevo golpe de estado.

NACIONALISMO

Pregunta: ¿quién ha deparado el nacionalismo levingstoniano durante los últimos 15 días?
 Respuesta: un impuesto móvil a la carne para subsidiar a los frigoríficos y el nombramiento de un elemento de origen fascista para la gobernación de Córdoba.

Es indudable que en los países atrasados, oprimidos por el imperialismo, las contradicciones del desarrollo capitalista plantean una y otra vez tendencias de resistencia nacional.

Esto no sólo es cierto para el proletariado, cuya liberación social como clase tiene como punto de partida la absoluta liberación nacional, sino que también es cierto para la burguesía. Esta, sin embargo, no puede consumar la independencia nacional porque carece de toda posibilidad histórica de competir y mantenerse independiente de la burguesía extranjera. El nacionalismo burgués es, en definitiva, un método de renegociación del status semicolonial de la burguesía nacional frente al imperialismo.

No es indiferente, sin embargo, la amplitud que adquiere, en una u otra etapa, el nacionalismo burgués. Es evidente que no resulta lo mismo para la lucha de las masas tomar como objeto inmediato de su combate un cuadro de realizaciones limitadas y parciales de carácter ant imperialista, que un giro ofensivo descontrolado del capital financiero. La amplitud que pueda tener el nacionalismo burgués está condicionado por el grado de entrelazamiento de los intereses de la burguesía nacional con el imperialismo y por la independencia y movilización del proletariado. En última instancia, este último es el factor fundamental. Es que la burguesía comprende que no puede enfrentar al imperialismo si el proletariado amenaza sobrepasarla por su izquierda. Es importante señalar que cuando nos referimos a la independencia del proletariado no podemos sino referirnos a su hegemonía en el frente ant imperialista, la conducción de la alianza obrero-pampeña y obrero popular. El proletariado no puede conservar una política independiente sino cuando es la mayoría explotada nacional.

Las aspiraciones nacionalistas que puedan existir en algunos sectores del ejército se explican ante el temor que los inspire un desborde popular. Es por eso que transigieron con el golpe lanusista del 8 de junio, a cambio de algunos puestos sin valor, aceptaron que la amasa consumara su control de los al-

tos mandos en los pases de fin de año. ¿A qué quedado reducida la disputa nacionalista del ferrerismo? A defender, primero, los precios de la oligarquía ganadera contra la presión de los frigoríficos, encareciendo el consumo popular, y a rehabilitar, luego, a estos mismos frigoríficos, sin abaratar la vida dragado con los ganaderos. Se trata del nacionalismo de la firma Pedro y Antonio Lanuso. Levingston ni se ha planteado siquiera una limitación elemental de la dominación imperialista y su política se corresponde con las variantes del entreguismo tradicional.

POPULISMO

Del macanero desenfundado al que dedican aquellos que acaban el término "populista" para caracterizar al gobierno de Levingston, no es el menos grave el uso de esta palabra absurda. Si algo quiere decir populismo es gobierno del pueblo, lo que lo identificaba con el régimen clásico de la democracia burguesa en la época de ascenso del capitalismo.

La realidad, la democracia clásica ya ha sido superada por la historia. En los países semicoloniales, en particular, la burguesía no puede gobernar si no es apoyándose, más o menos abiertamente, en el imperialismo extranjero o en el proletariado nativo. Pero cuando se apoya en este último no lo hace formando un gobierno burocrático, a todas luces imposible, sino organizando desde arriba al proletariado, disciplinándolo por medio de concepciones sociales y la regimentación totalitaria del Estado. Juntos con esto, impedir que el proletariado se manifieste como fuerza independiente en la lucha ant imperialista.

El peronismo ha cumplido estas tareas en lo que resta al proletariado argentino. Los distintos gobiernos posteriores a la liberadora, incluido Onganía, trataron de aprovechar la herencia peronista mediante el freno de la burocracia sindical. La repetición de la experiencia está condenada al fracaso y la crisis actual gobierno militar, que es una continuación de la crisis de Onganía, no es más que el vivo reflejo de ello. Llamar "populista" a la creciente inestabilidad política actual es mirar las cosas al revés y refleja la ceguera total de perspectiva del que lo postula.

"APERTURA" ELECTORAL

Que las fracciones de derecha de la burguesía se preocupen por el calendario electoral muestra bien a las claras a quien sirve la mentada apertura. Se trata de reorganizar a los partidos de la oligarquía y de darle una alternativa a los políticos de derecha del peronismo. Es por esto que Levingston reparte entre estos sectores algunos de los gobernaciones y es por esto que Paladino encabeza al peronismo, por resolución de Perón.

Pero la clave de la política de "apertura" consiste en que está dirigida por la derecha militar. Es esta ingerencia y control la que



Córdoba Exige la Huelga Nacional

La crisis de la dictadura militar ha vuelto a tomar un carácter explosivo en su "estadio más débil", Córdoba. En ninguna provincia como en esta se combinan en extremos tan agudos el atraso agrario y la deformación del desarrollo industrial. En los últimos 10 años, Córdoba ha recibido, además la crisis brutal de todo el interior noroccidental del país, a través de la inmigración constante. Aumenta, entonces, la endebles social del régimen político de la burguesía, rasgo propio de la situación nacional y causa fundamental de la emergencia del gobierno militar. Sobre este encuadre general, la tipificación de Córdoba como el "estadio más débil" es una expresión de la extraordinaria politización del proletariado mediterráneo, compendio de las aspiraciones de todos los explotados.

Se equivocaron sabiendas los politicólogos que quieren presentar a Córdoba como una isla. No cabe ninguna duda de que el propósito de esta "isla" es quebrar la unidad y la acción nacional, de la lucha de las masas y supurar, de este modo, la crisis del régimen militar. Si la dictadura imperante tuviera realmente dominado al proletariado de Buenos Aires, el levantamiento del 28 de mayo hubiera quedado condenado como un acontecimiento prematuro y aplastado, como lo fue por ejemplo, la movilización estudiantil de la ciudad de México en octubre de 1968. Hoy mismo, la crisis de las paritarias, y las divisiones gubernamentales que se han producido como consecuencia, son un resultado de la incapacidad del gobierno para imponerle al proletariado nacional una salida de miseria.

Mientras el gobierno desespere por encontrar una salida a las paritarias que mantenga el inestable equilibrio actual entre los explotadores y los explotados, la crisis económica ha irrumpido ya a través de diversos sectores no sindicalizados o no incluidos en las paritarias: docentes, empleados públicos, personal no docente, etc. En Córdoba, el proletariado no ha vacilado en salir en solidaridad con estos sectores, lo que los ha vuelto a colocar a la vanguardia de las masas del país.

Los últimos acontecimientos vuelven a demostrar que el capitalismo en descomposición es el "excitante" insuperable de la revuelta de las masas. La "apertura" transitoria del verano fue quebrada por la inflación y las necesidades (perentorias) de superexplotación de los capitalistas. Así, el conflicto de Fiat, la negativa a satisfacer los reclamos de empleados, maestros, etc., rompió el precario equilibrio sobre el que se asentaba el gobierno de Bas. Urburu, nuevo factor de macabresidad, refleja la ausencia de un recambio inmediato ante la ruptura creada. Es por esto que flota en Córdoba

el aspecto de una nueva intervención militar. Conviene señalar de paso que la caída de Bas condujo a la de Tacobá, y que los rumores de renuncia de Ferrer tienen el mismo fondo que la renuncia del ex gobernador. Los términos de la crisis no son provinciales sino nacionales.

CRISIS DE DIRECCION

En el momento de cerrar la edición de este número la juría policial se ha ensañado con la vida de Adolfo Cepeda, joven compañero del barrio Avellaneda. Sus 16 años vuelven a testimoniar que la juventud es la vanguardia más combativa, la que sufre con alegría y heroísmo aquel viejo aforismo: "no tiene más remedio que luchar".

El paro con ocupación temporaria de los lugares de trabajo del día viernes ha replantado la crisis de dirección del movimiento obrero nacional y regional. Esta crisis fue simbolizada por una discusión en encoñada como estará acerca del método de lucha ideal, el abandono de plantas o la ocupación. Son las circunstancias políticas y los objetivos que persiga la medida los que determinarán su carácter y conveniencia en última instancia, superpuesta misma está determinada por la dirección que la impulse. Hemos visto grandes ocupaciones de fábrica y grandes sabandijas de plantas; también hemos visto grandes farsas. Suponer que un método de terminada puede darle perspectivas revolucionarias a una lucha dirigida por burocratas es de por sí una farsa. Respecto a los métodos corresponde decir lo siguiente: lo que nos diferencia de los burocratas no son los métodos

sino la metodología, es decir, la perspectiva y los objetivos políticos; en materia de métodos sostenemos el principio de que deben ser métodos de lucha de clases y de intervención directa organizada de las masas. Sin tomático de la falta de eje de la discusión entre los directivos de Sitrac-Sitram (Abadon) y Teles (ocupación) fue el paro "activo" inmediato anterior, el del 3 de marzo, con notoria ausencia de participación proletaria y posterior copamiento del petardismo pequeño burgués y lumpen.

La radicalización notoria, sin embargo, no deja de reflejarse en las alturas. La burocracia regional no ha podido "normalizar" la CGT, es decir, rebajar sus filas. Esto ha determinado la formación de una comisión de lucha con cuatro gremios de las 62, el Sitrac, Luz y Fuerza y los tres restantes gremios en conflicto.

Es indudable que esta comisión refleja una constitución más de izquierda que las directivas anteriores. Reposar, sin embargo, sobre la misma estructura burocrática de la regional y depende de los mismos plenarios burocráticos. Es fácil percibir que las 62 han preferido pasar a segundo plano e impedir el deterioro mayor de su autoridad aceptando poner en la fachada de la Regional a elementos más combativos. De paso se toman el tiempo para resolver su crisis interna.

La desconfianza en la dirección regional, nacida de los miles de zigueyesos y traicionos de ésta, es la razón por la que miles de obreros hayan dado la espalda a las últimas movilizaciones. Así también, esta dirección carece de toda autoridad para pasar sobre la burocracia nacional y convertirse en un po-

Continúa en la página 12



Carne

¡Vergonzosa Entrega!

"Los frigoríficos extranjeros han dado curso en la semana pasada a una colosal ofensiva premeditada con todo cuidado desde principios de año. En una provocación sin precedentes han detenido las exportaciones del país, han suspendido a millares de obreros, han cesado en la faena de ganado y han amenazado con el cierre de las fábricas.

Detrás de las exigencias inmediatas como la reducción de impuestos, los frigoríficos extranjeros apuntan a un objetivo más amplio cual es su penetración en el mercado interno y la obtención de nuevos subsidios para modernizar sus fábricas." (Política Obrera Nº 76 - 7/10/1970).

Si hemos transcripto este párrafo publicado apenas comenzaron los cierres de frigoríficos,

se debe a una razón esencial: el discurso de Levingston sobre carnes del 26 de febrero, palabra más, palabra menos, nos vino a dar la razón: el "nacionalista" Levingston "después de jurar y rejarar contra los monopolios no ha hecho más que conceder lo que pedían los frigoríficos; las medidas tomadas, después del Show televisivo, no son más que eso.

EL DISCURSO DE LEVINGSTON

Uno de los objetivos de los frigoríficos extranjeros era el acceso al mercado interno, reservado en gran medida a los mataderos y frigoríficos de capital nacional. Esto era, lo que denunciaba Pedro y Antonio Lanusse cuando sostenían la necesidad de "mejorar los sistemas de comercialización" (septiembre 1970).

El objetivo es monopolizar la comercialización interna, eliminando carnicerías y concentrando la venta de carne en grandes supermercados. A esto Lanusse y Levingston apodaron "argentinización de la economía". Dijo Levingston: "Se dará estímulo a la industria frigorífica para que participe en forma directa en la comercialización del mercado interno. La Junta Nacional de Carnes tomará los recaudos necesarios para procurar el financiamiento, los incentivos y las medidas necesarias, que hagan esto posible en el tiempo más corto. Se promoverá la transformación del actual estado atomizado de comercio minorista, buscando una mayor eficiencia y procurando asociaciones, fusiones, etc.". Así como los supermercados se establecieron merced a prebendas del gobierno, la monopoliación del comercio interno que se impulsa se apoya en el financiamiento e incentivo estatales.

El segundo punto se refiere al "equipamiento frigorífico". Se apoyará la reconversión y modernización de toda la industria frigorífica a través de líneas especiales de crédito. Estos sumarán al más ni menos a que \$ 10.000 millones (en noviembre se dieron 4.000 millones y para pagar la garantía 1.350 millones). Que el capital imperialista esta detrás de esto lo dijo el propio Ferrer: "Asimismo el doctor Ferrer mencionó que una importante institución de crédito internacional se ha puesto en contacto con las autoridades económicas del país para señalar su interés en un programa de financiamiento de la modernización de la industria frigorífica" (La Prensa 26.2.71).

A la par de estas medidas, el gobierno fijó en \$ 130 el kilo vivo en el mercado de Liniers. A partir de este precio comenzará a regir un impuesto progresivo; si supera los \$160 el gobierno podrá disponer de una vedal al consumo de carne.

Los ganaderos se han opuesto a estas medidas; el objetivo de ellos es el mercado libre, es decir, obtener los precios más altos. Es así que ya han comenzado a retener ganado y logran precios que oscilan entre los \$ 140 y \$ 165. A pesar de los grandes anuncios, el precio de la carne en las carnicerías no ha bajado nada. Los ganaderos tienen a su vez la posibilidad de substra-

erse a Liniers y eludir el impuesto o realizar las ventas al margen del mercado y negociar al porción que desean. La inoperancia de las medidas no podía ser mayor.

La resultante de todo esto es clara: los consumidores, las familias masas, van a seguir pagando los altos precios o a ver obligados a reducir aún más el consumo de carne (el consumo ha bajado de 90 a 70 kilogramos anuales por persona); los carniceros van a ser desplazados por los grandes monopolios de comercialización; los ganaderos van a seguir obteniendo sus acuciantes ganancias; y los frigoríficos van a tener lo que buscaban, acceso al mercado interno y financiamiento estatal. Como lo venimos diciendo el "nacionalismo" de Levingston en acción!

FRENTE ANTIMPERIALISTA

La capitulación del gobierno ante los reclamos frigoríficos es una de las más vergonzosas de nuestra historia. Y esta capitulación es un ataque directo al consumo de las masas explotadas.

Es por ello que la lucha por el Frente Antimperialista existió en interés directo de las masas mismas. El programa de este frente no es otro que el de la expropiación sin pago de los frigoríficos, el control obrero del comercio exterior e interior. El gobierno reconoció que merced a la maniobra del cierre de los frigoríficos el país lleva pérdidas \$50 millones de dólares).

Esta es la única forma de detener el asavalante aumento del costo de vida y es el único medio para hacer funcionar precios máximos en favor de los consumidores. El control obrero deberá también intervenir los mataderos, los que no cumplen las leyes sociales.

Este es el programa que impulsó el COR, junto a la reapertura de los frigoríficos sin suspender el pago de los frigoríficos de la garantía horrida. Sin embargo, el rastrearismo proimperialista de la burocracia sindical, unido a la dispersión política y al desgreñamiento social del premio impidieron su concreción. También jugaron un papel decisivo aquellos corrientes como el PRT La Verdad que afirman que el gobierno de Levingston es "nacionalista". ¡Flor de prolección!

El diario Clarín del 12 de marzo informa que a partir del lunes 15 "funcionará en el hemisferio parlamentario una especie de "Soviet peruano" (Asamblea Popular) que se puede convertir en corto o largo plazo en una espada de Damocles sobre la cabeza del gobierno del presidente Torrez". Publicamos el editorial del periódico Masas del 30 de enero, órgano del Partido Obrero Revolucionario Boliviano (POR) que analiza precisamente la constitución de la Asamblea Popular.

¡VIVA EL PODER OBRERO!

El 22 de enero pasará a la historia como un día trascendental porque fue el del nacimiento de la Asamblea Popular como órgano de poder, como comando y autoridad supremos del pueblo y de la clase obrera. Canal de movilización revolucionaria, objetiviza la forma como el proletariado puede convertirse en clase gobernante. La transformación del Comando Político, nacido al calor de las jornadas del 7 de octubre, en órgano de poder (no en parlamento inócua, como querían movimientistas, prnistas y otros aventureros arribistas) eleva a un alto nivel político la dualidad de poderes que ya se agita en las bases obreras.

Con la aprobación del documento constitutivo de la Asamblea Popular ha logrado una significativa victoria el movimiento revolucionario y han sido ruidosamente aplastados (al extremo de que guardaron hipócrita silencio en la asamblea) el MNR y el PRIN, tan deseosos de acoplarse al gobierno militar.

Oreemos una explicación de tan importante documento:

ASCENSO DE MASAS

El rasgo más importante del momento político que vivimos radica en el cosido lanzado por las masas al gobierno en sentido de que ellas constituyen el verdadero poder. La materialización de la consigna inconfundible de "obrerismo al poder". En otros países, el general Torrez y sus trabajadores van por diferentes caminos y hablan lenguaje distintos. La política revolucionaria tiene que partir de esta evidencia.

El error más tremendo consistió confundir a la Asamblea Popular (algo semejante fue la Central Obrera Boliviana de la primera época) con alguna variante del parlamento burgués. La medida no podrá menos que despertar insospesadas ilusiones en el seno de las masas, connotar creencias de carácter del poder, y las limitaciones "legislativas" pueden conducir a la frustración y momentáneamente a la deserción de los objetivos revolucionarios. No se debe olvidar que se está jugando con el porvenir de los trabajadores y de la revolución. La Asamblea Popular debe comenzar siendo, por una parte, un punto de partida, que las tendencias revolucionarias, que se agita en el seno de las masas, y por otra, la más reciente política elevada de la asamblea sindical (auto) de supervigilancia y de los cabildos populares, que en los momentos de mayor tensión de la lucha social actúan contra la instancia suprema para los dictados de sus objetivos fundamentales. Estas reuniones se caracterizan—cuí radica su transcendencia—por tomar decisiones sobre los aspectos fundamentales de la vida de las masas y por ser totalmente libres. En este sentido son diferentes—radicalmente diferentes—del parlamento y sus múltiples variantes, que se diluye en la gramíscala de los sugetos y en la problemática fiscalización del año que maneja el garrote y la bolsa: el Poder Ejecutivo. El dilema está claramente planteado: la Asamblea Popular o se convierte en órgano de poder de las masas obreras y obreros movilizados y radicalizados, y en este sentido puede llegar a ser el canal fundamental por el que pasan el ascenso popular y el desarrollo del proceso revolucionario, o, desgraciadamente, se materializa en la inutilidad parlamentaria. Lo que sucederá que el poderoso movimiento obrero —la fuerza decisiva e insustituible del momento—no suene simple y simplemente al poder militar; un poder transitorio y que no encuentra la suficiente fuerza para ensayar una especie de repartimiento entre las masas "concientizadas" y dirigidas por la altamente politizada clase obrera y el imperialismo que sigue manejando los resortes vitales de la vida económica y política del país.

ACABAR CON EL ESTADO BURGUES

El Estado burgués parte de los tres clásicos poderes y de su problemática "unidad e independencia. La realidad es otra, particularmente en un régimen básicamente presidencialista como es el boliviano y cuyas reformas constitucionales vienen tradicionalmente girando alrededor de la Constitución demeroguetista de 1930. El único poder existente es el Ejecutivo, por monopolizar el control de los recursos económicos y de la fuerza compulsiiva. Dentro de esta estructura, el parlamento no pasa de ser un adorno no encargado de legalizar todos los excesos cometidos por los años de turno del Palacio de Gobierno. Una organización de esta naturaleza no puede pretender a los explotados, por lo que el "parlamento popular" puede todavía salvarse de la amenaza de las masas obreras que buscan controlarlo y desvirtuar las proporciones de la representación. Los revolucionarios creamos un poder que acabe con la reacción y sus capangas, sean estos civiles o militares.

La Asamblea Popular ejecutará sus decisiones utilizando los métodos de lucha propios de la clase obrera, en cuya base se encuentra la movilización y acción directa de masas. Así se corta de raíz toda posibilidad de contubernio con el oficialismo.

El órgano de poder lógicamente controlará y denunciará los actos gubernamentales. Movilizará, al mismo tiempo, al pueblo frente a los intentos golpistas de la derecha.

En la constitución de la Asamblea se ha acordado dar a los sectores proletarios el 60% de los votos. En la distribución del número de delegados de la clase media deberá tomarse en cuenta la tradición y calidad revolucionaria de los diferentes grupos, de los universitarios, por ejemplo.

Vivimos un ascenso revolucionario de las masas, de la existencia sereno contra el imperialismo que el objetivo desracionalizado del parlamento, lo que se da nacimiento al poder obrero que ya palpita en las calles. Este poder obrero de manera inevitable dará lugar a la dualidad de poderes, que es el verdadero camino de la revolución.

Las revoluciones populares siempre han comenzado destruyendo el artificialismo de la separación de los poderes del Estado y los organismos deliberantes se han convertido en estructuras de sus decisiones. Tales son las características de un poder revolucionario.

La Asamblea Popular, concebida como órgano de poder, no podrá menos que orientarse en los comités revolucionarios instituidos en los lugares físicos de trabajo y en los centros obreros y populares. No se trata de que dos miembros disolvan incansable y burocráticamente sobre los problemas nacionales; sino de que los resuelvan y envíen la fuerza material para ejecutar sus acuerdos.

La derecha y el gobierno pretenden que el "parlamento popular" puede todavía salvarse de la amenaza de las masas obreras que buscan controlarlo y desvirtuar las proporciones de la representación. Los revolucionarios creamos un poder que acabe con la reacción y sus capangas, sean estos civiles o militares.

¡Abajo la Pena de Muerte!

Aunque aún no se conoce su texto definitivo, la dictadura ha hecho conocer su decisión de incorporar la pena de muerte al Código Penal. Se trata, como se ve, de un digno "adorno" a la salida electoral. Por más que lo traten de ocultar, es evidente la preparación del golpe de estado represivo.

El que la dictadura pueda avanzar en su escalada represiva a pesar del alza de masas, revela las debilidades de éste, en particular de la lucha por las libertades democráticas.

A la par de estas medidas, el gobierno fijó en \$ 130 el kilo vivo en el mercado de Liniers. A partir de este precio comenzará a regir un impuesto progresivo; si supera los \$160 el gobierno podrá disponer de una vedal al consumo de carne.

- Por la Aparición Vivos de Martins y Zenteno!**
- Libertad a los Presos Políticos y Gremiales!**
- Fuera el Estado de Sitio y toda la Legislación Represiva!**
- Abajo la Pena de Muerte!**

Publicamos el siguiente texto sobre la Comuna de París de Federico Engels; escrito en 1891; lo publicamos para el estudio y reflexión de los obreros argentinos.

Gracias al desarrollo económico y político de Francia desde 1789, la situación en París desde hace cincuenta años ha sido tal que no podía estar en esta ciudad ninguna revolución que no asumiese en seguida un carácter proletario, es decir, sin que el proletariado, que había comprado la victoria con su sangre, presentase sus propias reivindicaciones después del triunfo conseguido. Estas reivindicaciones eran más o menos oscuras y hasta confusas, a tono en cada período con el grado de desarrollo de los obreros de París, pero el objetivo final era siempre abolir los antagonismos de clase entre capitalistas y obreros. A decir verdad, nadie sabía cómo se podía conseguir esto. Pero la reivindicación misma, por vaga que fuese la manera de formularla, encerraba ya una amenaza contra el orden social existente; los obreros que la mantenían estaban así armados; por eso, el desarme de los obreros era el primer mandamiento de los burgueses que se hallaban al frente del Estado. De aquí que después de cada revolución ganada por los obreros se llevara a cabo una nueva lucha que acababa con la derrota de éstos.

Así sucedió por primera vez en 1848. Los burgueses liberales de la oposición parlamentaria celebraban banquetes abogando por una reforma electoral que había de garantizar la supremacía de su partido. Viéndose cada vez más obligados a apelar al pueblo en la lucha que sostenían contra el gobierno, no tenían más remedio que tolerar que los sectores radicales y republicanos de la burguesía y de la pequeña burguesía tomasen poco a poco la delantera. Pero detrás de estos sectores estaban los obreros revolucionarios, que desde 1830 habían adquirido mucha más independencia política de lo que los burgueses o incluso los republicanos se imaginaban. Al producirse la crisis entre el gobierno y la oposición, los obreros comenzaron la lucha en las calles. Luis Felipe desapareció, y con él la reforma electoral, viéndose a ocupar su puesto la república, y una república que los mismos obreros victoriosos calificaban de república "social". Nadie sabía a ciencia cierta, ni los mismos obreros, qué había de entender por república social. Pero los obreros tenían ahora armas y eran una fuerza dentro del Estado. Por eso, tan pronto como los republicanos burgueses, que empujaban al timón del gobierno, sintieron que pisaban terreno un poco más firme, su primera aspiración fué desarmar a los obreros. Para lograrlo se les empujó a la insurrección de Junio de 1848, por medio de una violación manifiesta de la palabra dada, lanzándoles un desafío descarado e intentando desterrar a los parados a una provincia lejana. El gobierno había cuidado de asegurarse una aplastante superioridad de fuerzas. Después de cinco años de lucha heroica, los obreros sucumbieron. Y se produjo un baño en sangre de prisioneros indolentes como jamás se había visto desde los días de las guerras civiles, con que se inició la caída de la República Romana. Era la primera vez que la burguesía podía de manifiesto a qué insensatas crueldades de venganza es capaz de acudir tan pronto como el proletariado se atreve a enfrentarse con ella, como clase aparte con intereses propios y propias reivindicaciones. Y sin embargo, lo de 1848 no fué más que un juego de niños, comparado con la furia salvaje de 1871.

El castigo no se hizo esperar. Si el proletariado no estaba todavía en condiciones de gobernar a Francia, la burguesía ya no podía seguir gobernándola. Por lo menos en aquel momento, y que su mayoría era todavía de tendencia monárquica y se hallaba dividida en tres partidos dinásticos y otro republicano. Sus discordias intestinas permitieron al aventurero Luis Bonaparte apoderarse de todos los poderes de mando — ejército, policía, aparato administrativo — y hacer saltar, el 2 de diciembre de 1851, el último baluarte de la burguesía: la Asamblea Nacional. Así comenzó el segundo Imperio, la explotación de Francia por una cuadrilla de aventureros políticos y financieros, pero también, al mismo tiempo, un desarrollo industrial como jamás hubiera podido concebirse bajo el sistema mezquino y ajustado de Luis

A 100 años de la Comuna de París, Primer Gobierno Obrero de la Historia 18.3.1871 18.3.1971 ¡LA COMUNA VENCERÁ!

Felipe, en que la dominación exclusiva se hallaba en manos de un pequeño sector de la gran burguesía. Luis Bonaparte quitó a los capitalistas el Poder político con el pretexto de defenderlos, de defender a los burgueses contra los obreros, y, por otra parte, a éstos contra la burguesía; pero, a cambio de ello, su régimen estimuló la explotación y las actividades industriales, en una palabra, el auge y el enriquecimiento de toda la burguesía en proporciones hasta entonces desconocidas. Circunstancias que fueron todavía mayores las proporciones en que se desarrollaron la corrupción y el robo en masa, que pulularon en torno a la Corte imperial y se llevaban buenos dividendos de este enriquecimiento.

Pero el Segundo Imperio era la spleenación al chovinismo francés, la reivindicación de las fronteras del primer Imperio, pérdidas en 1814, o al menos las de la primera República. Un Imperio francés dentro de las fronteras de la antigua monarquía, más aún, dentro de las fronteras todavía más amputada de 1815, era imposible que subsistiese a la larga. Esto implicaba la necesidad de guerras accidentales y de ensanchar las fronteras. Pero no había zona de expansión que tanto deslumbrase la fantasía de los chovinistas franceses como las tierras alemanas de la orilla izquierda del Rin. Para ellos, una milla cuadrada en el Rin valía más que diez en los Alpes o en cualquier otro sitio. Proclamado el Segundo Imperio, la reivindicación de la orilla izquierda del Rin, fuese de una vez o por partes, era simplemente una cuestión de tiempo. Y el tiempo llegó con la guerra austro-prusiana de 1866. Defraudado en sus esperanzas de "compensaciones territoriales", por el engaño de Bismarck y por su propia política demasiado astuta y vacilante, a Napoleón no le quedaba ahora más salida que la guerra, que estalló en 1870 y le empujó primero a Sedán y después a Wilhelmshöhe.

La consecuencia inevitable fué la revolución de París del 4 de setiembre de 1870. El Imperio se derrumbó como un castillo de naipes y nuevamente fué proclamada la república. Pero el enemigo estaba a las puertas. Los ejércitos del Imperio estaban sitiados en Metz sin esperanza de salvación o prisioneros en Alemania. En esta situación angustiosa, el pueblo permitió a los diputados parisienses del antiguo Cuerpo Legislativo constituirse en un "Gobierno de la Defensa Nacional". Estuvo tanto más dispuesto a acceder a esto, cuanto que, para los fines de la defensa, todos los parisinos capaces de empuñar las armas se habían enrolado en la Guardia Nacional y estaban armados, con lo cual los obreros representaban dentro de ella una gran mayoría. Pero el antagonismo entre el gobierno, formado casi exclusivamente por burgueses, y el proletariado en armas no tardó en estallar. El 31 de octubre los batallones obreros tomaron por asalto el Hôtel de Ville y capturaron a algunos miembros del gobierno. Mediante una traición, la violación descarada de su palabra por el gobierno y la

intervención de algunos batallones pequeño-burgueses, se consiguió ponerlos nuevamente en libertad y para no provocar el estallido de la guerra civil dentro de una ciudad sitiada por un ejército extranjero, se permitió seguir en funciones al gobierno constituido.

Por fin, el 28 de enero de 1871, la ciudad de París, vencida por el hambre, capituló. Pero con honores sin precedente en la historia de las guerras. Los fuertes, fueron rendidos, las murallas desarmadas. Las armas de las tropas de línea y de la Guardia Móvil entregadas, y sus hombres fueron considerados prisioneros de guerra. Pero la Guardia Nacional conservó sus armas y sus cañones y se limitó a sellar un armisticio con los vencedores. Y éstos no se atrevieron a entrar en París en son de triunfo. Sólo osaron ocupar un pequeño rincón de la ciudad, en una parte del cual no había, en realidad más que parques públicos, y por añadidura, sólo le tuvieron ocupado unos cuantos días. Y durante este tiempo, ellos, que habían tenido cercado a París por espacio de 131 días, estuvieron cercados por los obreros armados de la capital, que montaban la guardia celosamente para evitar que ningún "prusiano" traspasase los estrechos límites del rincón cedido a los conquistadores extranjeros. Tal era el respeto que los obreros de París infundían a un ejército ante el cual habían rendido sus armas todas las tropas del Imperio. Y los junkers prusianos, que habían venido a tomarse la venganza en el hogar de la revolución, no tuvieron más remedio que pararse respetuosamente y saludar a esta misma revolución armada!

Durante la guerra, los obreros de París habíanse limitado a exigir la enérgica continuación de la lucha. Pero ahora, sellada ya la paz después de la capitulación de París, Thiers, nuevo jefe del gobierno, tenía que darse cuenta de que la dominación de las clases poseedoras — grandes terratenientes y capitalistas — estaba en constante peligro mientras los obreros de París tuviesen en sus manos las armas. Lo primero que hizo fué intentar desarmarlos. El 18 de marzo envió tropas de línea con orden de robar a la Guardia Nacional la artillería que era de su pertenencia, pues había sido construida durante el asedio de París y pagada por suscripción pública. El intento no prosperó; París se movilizó como un solo hombre para la resistencia y se declaró la guerra entre París y el gobierno francés, instalado en Versalles. El 26 de marzo fué elegida, y el 28 proclamada la Comuna de París. El Comité Central de la Guardia Nacional, que hasta entonces había tenido el Poder en sus manos, dimitió en favor de la Comuna, después de haber decretado la abolición de la escandalosa "policía de moralidad" de París. El 30, la Comuna abolí el servicio militar obligatorio y el ejército permanente y declaró única fuerza armada a la Guardia Nacional, en la que debían enrolarse todos los ciudadanos capaces de empuñar las armas. Condonó los pagos de alquiler de viviendas desde octubre de 1870 hasta abril de 1871, abonando en cuenta para futuros pagos de alquileres las cantidades ya abonadas, y suspendió la venta de objetos empeñados en las casas municipales de préstamos. El mismo día 30 fueron confirmados en sus cargos los extranjeros electos

para la Comuna, pues "la bandera de la Comuna es la bandera de la República mundial". El 1º de abril se acordó que el sueldo máximo que podría percibir un funcionario de la Comuna y por tanto los mismos miembros de ésta, no podría exceder de 6.000 francos.

Al día siguiente, la Comuna decretó la separación de la Iglesia y el Estado y la supresión de todas las partidas consignadas en el presupuesto del Estado para fines religiosos, declarando propiedad nacional todos los bienes de la Iglesia; como consecuencia de esto, el 8 de abril se ordenó que se eliminasen de las escuelas todos los símbolos religiosos, imágenes, dogmas, oraciones, en una palabra, "todo lo que cae dentro de la órbita de la conciencia individual", orden que fué aplicándose gradualmente. El día 5, en vista de que las tropas de Versalles fusilaban diariamente a los combatientes de la Comuna capturados por ellas, se dictó un decreto ordenando la detención de rehenes, pero esta disposición nunca se llevó a la práctica. El día 5, el 137º Batallón de la Guardia Nacional sacó a la calle la guillotina y la quemó públicamente, entre el entusiasmo popular. El 12, la Comuna acordó que la Columna Triunfal de la plaza Vendôme, fundida con el bronce de los cañones tomados por Napoleón después de la guerra de 1809, se demoliese, como símbolo de chovinismo e incitación a los odios entre naciones. Esta disposición fué cumplimentada el 16 de mayo. El día 15 de abril, la Comuna ordenó que se abriese un registro estadístico de todas las fábricas clausuradas por los prusianos y se preparasen los planes para reanudar su explotación con los obreros que antes trabajaban en ellas, organizándoles en sociedades cooperativas, y que se planeara también la organización de todas estas cooperativas en una gran Unión. El 20, la Comuna declaró abolida el trabajo nocturno de los pañadores y suprimió también las oficinas de colocación, que durante el Segundo Imperio eran un monopolio de ciertos sujetos designados por la policía, explotadores de primera fila de los obreros. Los oficiales fueron transferidos a las alcaldías de los veinte distritos de París. El 30 de abril, la Comuna ordenó la clausura de las casas de empeño, basándose en que era una forma de explotación privada de los obreros; en pugna con el derecho de éstos a disponer de sus instrumentos de trabajo y de crédito. El 5 de mayo, dispuso la demolición de la Capilla Expiatoria, que se había erigido para expiar la ejecución de Luis XVI.

Como se ve, el carácter de clase del movimiento de París, que antes se había relegado a segundo plano por la lucha contra los invasores extranjeros, resultó con trazos netos y enérgicos desde el 18 de marzo en adelante. Como los miembros de la Comuna eran todos, casi sin excepción, obreros o representantes reconocidos de los obreros, sus acuerdos se distinguían por un carácter marcadamente proletario. Una parte de sus decretos eran reformas que la burguesía republicana no se había atrevido a implantar por vil cobardía y que echaban los cimientos indispensables para la libre acción de la clase obrera, como, por ejemplo, la implantación del principio de que, con respecto al Estado, la religión es un asunto

de incumbencia puramente privada; otros iban encomendados a salvaguardar directamente los intereses de la clase obrera, y en parte abrían profundas brechas en el viejo orden social. Sin embargo, en una ciudad sitiada lo más que se podía alcanzar era un comienzo de desmoronamiento de todas estas medidas. Desde los primeros días de mayo, la lucha contra los ejércitos levantados por el gobierno de Versalles, cada vez más nutridos, absorbió todas las energías.

El 7 de abril, los versalleses tomaron el puente sobre el Sena en Neuilly, en el frente occidental de París; en cambio el 11 fueron rechazados con grandes pérdidas por el general Budes, en el frente Sur. París estaba sometida a constante bombardeo, dirigido además por los mismos que habían estigmatizado con un sacrilegio el bombardeo de la capital por los prusianos. Ahora, estos mismos individuos imploraban del gobierno prusiano que acelerase la devolución de los soldados franceses hechos prisioneros en Sedán y en Metz, para que les reconquistasen París. Desde comienzos de mayo, la llegada gradual de estas tropas dio una superioridad decisiva a las fuerzas de Versalles. Esto se puso ya de manifiesto cuando, el 23 de abril, Thiers rompió las negociaciones, abiertas a propuesta de la Comuna, para ceder al arzobispo de París y a toda una serie de clérigos, en el centro de París, una gran zona de la Comuna, pero preso en Clairvaux. Y se hizo más patente todavía en el nuevo lenguaje de Thiers, que, de reservado y ambiguo, se convirtió de pronto en insolente, amenazador, brutal. En el frente Sur, los versalleses tomaron el 3 de mayo, el reducido de Meulin Saquet; el día 9 se apoderaron del fuerte de Issy, reducido por completo a escombros por el cañoneo; el 14 tomaron el fuerte de Vanves. En el frente occidental avanzaban paulatinamente, apoderándose de numerosos edificios y aldeas que se extendían hasta el cinturón fortificado de la ciudad y llegando, por último, hasta la muralla misma; el 21, gracias a una traición y por culpa del descuido de los guardias nacionales destacados en este sector, consiguieron abrirse paso hacia el interior de la ciudad. Los prusianos, que seguían ocupando los fuertes del Norte y del Este, permitieron a los versalleses cruzar por la parte norte de la ciudad, que era terreno vedado para ellos según los términos del armisticio, y de este modo, avanzaron los últimos días de la guerra. Los parisinos no podían por menos que largarse amparado por dicho convenio y que, por esta razón, tenían guardado con escasas fuerzas. Resultado de esto fué que en la mitad occidental de París, en los barrios ricos, sólo se opuso una débil resistencia, que se hacía más fuerte y más tenaz a medida que las fuerzas atacantes se acercaban al sector del Este, a los barrios propiamente obreros. Hasta después de ocho días de lucha no cayeron en las alturas de Belleville y Ménilmontant los últimos defensores de la Comuna; y entonces llegó a su apogeo aquella matanza de hombres desarmados, mujeres y niños, que había hecho estragos durante toda la semana con furia creciente. Ya los fusiles de retrocarga no mataban bastante de prisa, y entraron en juego las ametralladoras para abatir por centenares a los vencidos. El "Muro de los Federados" del centro del Este en masa, quedaba todavía en consumado el último asesinato en masa, quedaba todavía en pie, testimonio más pero elocuente del frenesí a que se supuso de llegar la clase dominante cuando el proletariado se atreve a reclamar sus derechos. Luego, cuando se vió que era imposible matarlos a todos, vinieron las detenciones en masa, comenzaron los fusilamientos de víctimas caprichosamente seleccionadas entre las cuerdas de presos y el traslado de los demás a grandes campos de concentración, donde esperaban la vista de los Consejos de Guerra. Las tropas prusianas que tenían creado el sector noreste de París, recibieron la orden de no dejar pasar a ningún fugitivo, pero los oficiales con frecuencia cerraban los ojos cuando los soldados prestaban más obediencia a los dictados de la humanidad que a las órdenes de la superioridad; mención especial merece, por su humano comportamiento, el cuerpo de ejército de Sajonia, que dejó paso libre a muchas personas, cuya calidad de luchadores de la Comuna saltaba a la vista.

1 El 2 de setiembre de 1870, el ejército francés fué derrotado en Sedán y hecho prisionero con él el emperador. Napoleón III fué internado en Wilhelmshöhe, cerca de Cassel. (N. de la Red.)

TAM Retenes

LA LUCHA

El conflicto parte del intento patronal de imponer el aumento de los salarios, reduciendo al 10% el salario-v liquidación del premio. Ante la firme resistencia obrera, la patronal despidió masivamente. Pero esto no era más que una maniobra: el real objetivo eran los delegados y activistas. La movilización masiva e inmediata, impuso la conciliación obligatoria con los despedidos de acuerdo. Al terminar la conciliación la patronal reafirmó el despido de 80 compañeros. Los obreros aguardaron ilusionados el apoyo prometido por la Dirección. El "apoyo" no se hizo esperar: recomendó la aceptación de las indemnizaciones que proponía la empresa.

El repudio abierto con el que los obreros se enfrentaron a la evidente trahición burocrática será un formidable experiencia sobre el rol y la necesidad del Frente único de clase para hacer frente a la patronal y a la burocracia: sobre la incapacidad factorial, divisionista y burocrática de las distintas alternativas burocráticas (Azul y Blanca) y grupos independientes (Macs, Resistencia Metalúrgica) para orientar y organizar la acción obrera unificada, y sobre el rol y necesidad de la organización sistemática, programática e independiente de los activistas para encabezar la lucha por imponer y organizar el frente único, encarnado en el gremio metalúrgico por la Agrupación Vanguardia Metalúrgica. La incorporación efectiva y organizada de esta experiencia por parte de estos compañeros, les permitirá dar un importante avance en el reclutamiento clasista metalúrgico.

LA AZUL Y BLANCA: DEMAGOGIA BUROCRÁTICA Y ELECTORERA.

La mayoría de los delegados junto a un destacado grupo de activistas tomaron a partir de entonces una más audaz y decidida iniciativa de movilización y organización de los compañeros, y la participación en el enfrentamiento de Vanguardia Metalúrgica reforzó esta combativa decisión. Diariamente los obreros se concentraban ante la fábrica y manifestaban ante las oficinas, diarios, televisión y Ministerio.

En una primera etapa los delegados intentaron hacer frente al boicoteo y aislamiento burocráticos apoyándose en la oposición

avelinista (Azul y Blanca). Por el carácter burocrático y paralizante de este sector se puso rápidamente de relieve. Lo único que intentaron era utilizar al conflicto como propaganda para su sector. De apoyo efectivo ni pizca, a pesar de contar con numerosos delegados. La máxima perspectiva que podían dar la Azul y Blanca era la de "mover sus amiguitos en el Ministerio", al tiempo que se oponía a la liquidación por abajo de los compañeros de TAM con los delegados y activistas de otras fábricas (Tamet y Panormite tenían conflictos) e intentaron provocativamente dividir a los obreros de TAM, negándole el apoyo prometido por la Dirección. Vanguardia Metalúrgica. Todo esto llevó a los obreros a una rápida ruptura con el burocratismo paralizante de la Azul y Blanca.

Se abrió una denodada lucha por romper el aislamiento burocrático y social y combatir la desmoralización que ésta provocaba. Se lograron importantes avances: la patronal no pudo normalizar ni parcialmente la producción con los 20 que trabajaban. La presión sobre ellos y sobre postular sus presentados a partir de ciertos avisos obligó a la empresa a cerrar y dar "vacaciones". Al mismo tiempo se formaron comisiones que visitaban las fábricas de la zona recavando solidaridad y apoyo al fondo de huelga. El período de vacaciones en las fábricas tuvo dificultades por la perspectiva de difusión y ampliación del conflicto: sin embargo, se logró propagandizar el conflicto en la zona de Pompeya.

Después de dos meses de heroica resistencia, la patronal propuso la reincorporación de 45 compañeros dejando a fuera a 27 (delegados y activistas). Era evidente que después de dos meses de denodada resistencia, aislados y saboteados por la burocracia, presionados por la difícil situación económica, un sector de la fábrica se inclinara por la oferta patronal. De esta forma se cerró el conflicto, escribiendo, sin embargo, un núcleo de activistas, una brillante página de luchantipatronal y antiburocrática.

PERSPECTIVAS:

A pesar de la derrota, esta lucha ha sido un gran aprendizaje para los mejores activistas de TAM, y de ella ha nacido un destacado núcleo de activistas clasistas. Los son las tareas por delante: reorganizar la fábrica para hacer frente al aumento de producción, por un lado. Por el otro, el fortalecimiento de la corriente clasista metalúrgica, Vanguardia Metalúrgica.

Al analizar la "causa de la derrota", La Verdad sostiene que se debe a dos hechos: uno, la presencia de VM; dos, debido a que la vanguardia se aisló del conjunto del personal. La hipótesis de esto no tiene límites.

El primer fue la presencia de VM, durante el conflicto ya lleva algunas semanas lo que permitió darle a la lucha un vuelo mayor, e independizar a la vanguardia del burocratismo de la Azul y Blanca. Lo segundo es "de política": los factores asamblearios, diarios, la información permanente, etc. los que permitieron que una fábrica de 120 compañeros se mantuviera en conflicto activo más de 60 días. En esto La Verdad no dice ni más.

Si La Verdad quiere de tal forma (más casual que justa) se oculta a los compañeros de la fábrica el núcleo esencial del conflicto: sin embargo, se logró propagandizar el conflicto en la zona de Pompeya.

El día 10 de Mayo, Comisiones Obreras (C.O.) y el perill argentinense de que es "burocrático". No vamente aquí sabotean la unidad de acción de la clase, con un nombre de un hipotético y falso antiburocratismo.

Ante el mantenimiento de las sanciones se ha resuelto impulsar un plan de paros intermicos. Es fundamental apuntalar esta lucha hasta lograr el levantamiento de las sanciones y darle un importante vuelco a la lucha. El primer paso es una asamblea general y de decisión de ratificar las medidas de lucha y incorporar a los mejores activistas a la conducción de la lucha.

Metalúrgicos San Martín

Cobarde agresión de la pandilla asesina de Barrientos.

Perspectivas del movimiento antibarrientista

Cuando el lunes 8, la columna de 2.000 obreros metalúrgicos de San Martín se dirigió pacíficamente hacia el local sindical, compuesta por los cereros de las principales fábricas de la seccional que habían abandonado sus tareas a media mañana, fue recibida a balazos por el reducido núcleo de burocratas y gones que se encontraban en su interior. Un muerto y varios heridos de bala es el trágico saldo de esta cobarde agresión de la pandilla barrientista. Esta agresión revela la total descomposición, su fase abierta del lado de la reacción obrera y su asimilación directa a los métodos de la reacción burguesa y dictatorial. Para esta agresión contó con la colaboración policial que dispersó a la multitud de las columnas obreras con gases lacrimógenos y con el apa-

namiento de la propia policía y la prensa burguesa que pretendió presentar el hecho como una rina entre "dos grupos obreros". Para el movimiento antibarrientista que se comenzó a gestar ante la separación de los directivos (ver números anteriores) la masiva manifestación del lunes 8 y el paro con abandono de plantas del día siguiente en repudio al atentado y para asistir al velatorio del compañero ya se consideraba un hecho de gran importancia. Se vio que la mayoría de los obreros que participan en dichas movilizaciones lo han hecho para imponer la democracia sindical tras el reclamo de una asamblea general de la seccional y que en la base de su organización y actividades se concentran las reivindicaciones obreras más esenciales, la cuestión del aumento

salarial, frente al impresionante aumento del costo de vida y la parálisis y estancamiento de las discusiones paritarias, y el enfrentamiento a la racionalización, los despidos y las suspensiones. El movimiento se ha transformado en una asamblea de obreros y activistas de defensa exclusiva de directivos para garantizar con la lucha por la democracia sindical las reivindicaciones clasistas.

La Comisión Coordinadora de Comités de Representantes de los días 3 con representantes elegidos en asambleas de fábrica y en ella participan las fábricas más grandes de la seccional (Plamini, Nochi, Zanella, Vainer, Argelito) junto a otros más pequeños. La debilidad principal de estos comités es: no incluyen los principales obreros más esenciales, la cuestión del aumento

Metalúrgicos Matanzas Triunfo en Wanora

Metalúrgicos Avellaneda Triunfo obrero en Ferrum

El 1 de marzo, cuando los obreros de Wanora resistían las vacaciones, se encontraron con el despido de 60 obreros, miembros de la Comisión Integral. Inmediatamente, los obreros en una asamblea decidieron un paro interno. Para garantizarlo, eligieron una Comisión Provisional, formada por 4 delegados y activistas. El 3, en una asamblea, con la presencia de los 3 despididos, estos informaron de la promesa patronal de reincorporarlos después del miércoles 10. La burocracia de la seccional impidió el levantamiento de las medidas de lucha; sobre esta base se la asamblea decidió levantarla.

Sin embargo, los obreros no entraron en la dilación patronal sino para fortalecer su organización interna. El miércoles 10 la comisión era reelegida por los despididos no entraban. Con esta clara posición combativa la patronal "accedió" a reincorporarlos, e hizo renunciar al jefe de personal, por ser "el responsable directo de la situación". Es evidente, que la lucha desarrollada culminó con un triunfo de los obreros, fundamental para parar la racionalización en marcha y los despidos. Hay que consolidar la organización obrera, incorporando al cuerpo de delegados a los activistas que se destacaron en la lucha, e impulsando la lucha por las reivindicaciones de fábrica, en especial las categorías.

Adelante, compañeros!

lucha de una dirección única y combativa de toda la fábrica. Los metalúrgicos tienen que apoyar a los activistas combativos del sector cerámica para barrer de una vez por todas a su dirección canera.

Estas son sin duda las principales conclusiones de la lucha de los compañeros de Ferrum a quienes llamamos a apoyar la campaña que ha lanzado la agrupación VANGUARDIA METALÚRGICA en favor del frente único

Metalúrgicos Avellaneda Triunfo obrero en Ferrum

En ese sentido, es evidente en primer lugar, la enorme importancia que ha tenido el hecho de que los obreros de Avellaneda en todo momento condujeron por la comisión interna, el tiempo de delegados y los activistas de fábrica. Esta circunstancia aseguró el pleno funcionamiento de la democracia obrera e impidió la intervención de la burocracia dirigente de la seccional (Cuerpo y Cia), siempre orientada a negociar con la patronal a espaldas de los compañeros para entregar los conflictos y delatar a los activistas promoviendo su despido.

Pero el punto más importante que tenemos que tener en cuenta por tratarse de la cuestión que más hizo peligrar en todo momento el destino de la lucha, es el de la unidad de la fábrica.

Lo sostuvimos en medio del conflicto e insistimos. El sector de cerámica, que es el que recibe los beneficios del triunfo, se mantuvo hasta el final al margen del combate, y su Comisión Interna prepatronal llegó a sacar comunicados para boicotearlo.

Es decisivo resolver esta cuestión. Sobre todo cuando la patronal ya ha anunciado que se propone extender al sector metalúrgico el plan de racionalización que ya aplicó en el sector cerámico. Hay que insistir hasta el cansancio en la necesidad de la consti-

tuación de una dirección única y combativa de toda la fábrica. Los metalúrgicos tienen que apoyar a los activistas combativos del sector cerámica para barrer de una vez por todas a su dirección canera.

Estas son sin duda las principales conclusiones de la lucha de los compañeros de Ferrum a quienes llamamos a apoyar la campaña que ha lanzado la agrupación VANGUARDIA METALÚRGICA en favor del frente único

La Plata Petroquímica

Desde hace 2 semanas, los obreros de Petroquímica vienen aplicando un quite de colaboración y trabajo a desgano en apoyo a las discusiones paritarias y en contra de las sanciones provocativas de la patronal. Esta medida de lucha se apoya en la combatividad de la fábrica y el joven activismo. Sin embargo, la actual lu-

cha emprendida tiene un punto débil. La dirección obrera de fábrica marcha rezagada por completo. Las medidas comenzaron en algunas secciones (Bó bino, taller mecánico, Fico) y se extendió al resto de las secciones. En consecuencia, el cuerpo de delegados discuta aún la conveniencia o no de las medidas. El argumento de algunas tendencias (Avanzada) era esperar la res-

puesta patronal en la paritaria, y cuentan las sanciones ver como negociaras. A pesar de que ésta posición "que contó con el apoyo del Subconsejo fue derrota en asambleas, igual llamaron a los obreros a resistir lo resuelto, desconociendo e introduciendo la confusión en las filas obreras.

La agrupación Trincheira Textil ha apoyado la lucha de los obreros de Petroquímica, y ha llamado a convocar un Plenario regional del gremio para aplicar un plan de lucha de conjunto. Sin embargo, esta justa proposición fue saboteada por las restantes tenden-

TELEFONICOS

El 5 de marzo, el paro telefónico y la concentración en Plaza de Mayo tuvieron una honda repercusión; durante más de una hora los manifestantes tuvieron en su mano a la policía en pleno radio céntrico.

Sin embargo, el vigor de la concentración no puede ocultar un hecho importante: en relación a la concentración del 19 de diciembre a la que asistieron 5000 telefónicos ésta fue menor, cerca de 1000. La razón de esto la venimos explicando desde estas páginas: a partir de la intervención al sindicato, Guillán entró de lleno en las negociaciones con la dictadura, con vistas a "normalizar" el sindicato. El plan de lucha fue dejado de lado, los plenarios de delegados se tomaron minoritarios y las asambleas quedaron en el olvido. A través de algunos sindicatos del interior, que no fueron intervenidos por su fidelidad frente a la intervención, Guillán intentó reestablecer sus relaciones con la dictadura. Esta le respondió con el desdiseño de la Comisión Administrativa del Sindicato Buenos

Aires, y les prometió a algunos burocratas del interior la "manijá" de la Federación (FOETRA).



Los del interior entraron disgustados en la invitación del gobierno, y Guillán se vio obligado a romper por aislamiento impulsando el plan de lucha.

EL "CABILDO ABIERTO"

Como ya lo sosteníamos en el número anterior, Guillán utiliza el plan de lucha como una tribuna para sus sectores peronistas enrolados en el golpe la-

borista. Es así que con la fantochada de agrupar a las "fuerzas populares", se realizó un "cabildo abierto" en la CGT, en la que Guillán le cedió la tribuna a Paladino; éste abanicó en su contra al anti-gobierno, y desde ahí tiró desde el punto de vista del género golpista de La Hora de los Pueblitos.

REORGANIZACION Y FRENTE UNICO

Los objetivos de lucha del gremio telefónico muy alejados están de las "aventuras" de Guillán. El objetivo de los telefónicos es impulsar la lucha salarial, que se viene arrastrando desde fines del año pasado (la paritaria no está concluida). Tiran abajo la intervención al sindicato y obtener la reincorporación de todos los cesantes. Estos objetivos deben ser logrados mediante el impulso de asambleas zonales y una asamblea general que destaque una Comisión de Lucha por los objetivos señalados, en repudio al colaboracionismo de los burocratas del interior, a la dictadura capitalista y al golpe en gestación.

Este claro planteo es el que podrá remonta la actual ineficiente movilización y restablecer la confianza de los telefónicos, frente al manoseo y zigzags de su dirección burocrática.

LIBERTAD A LOS COMPAÑEROS DETENIDOS

No Docentes (Buenos Aires)

En una asamblea minoritaria, apelando al materialismo y a la provocación, la burocracia de Apuba impuso el levantamiento del paro que se llevaba adelante sin haber obtenido la más mínima de las reivindicaciones por las cuáles se salió a la lucha. La escalafón aprobado es una verdadera fantochada: los aumentos que estipula serán otorgados en 3 cuotas y estos recién cuando se aprueben las "estructuras orgánicas" (categorías) del conjunto del personal, lo que supone para la intervención la "recomercialización" de los trabajadores universitarios.

REACCION ANTIBUROCRATICA

La respuesta de un sector de los trabajadores docentes a la traición de la burocracia no se hizo esperar: en sendas asambleas realizadas el viernes 5 los compañeros del Rectorado y del Clínicas en Buenos Aires resolvieron impugnar la Asamblea ge-

neral del día anterior y exigir con la presentación de un petitio-rio la realización de una nueva asamblea para votar un inmediato plan de lucha y la renuncia de toda la comisión directiva de Apuba. En cambio, asambleas realizadas en Córdoba, Rosario y Santa Fe resolvieron continuar con el paro.

PROGRAMA Y DIRECCION

Con el asunto de las estructuras y las limitaciones presupuestarias el gobierno y la burocracia intentan confundir y dilatar la solución del problema salarial. En primer lugar hay que plantear la exigencia del impuesto único a las grandes empresas capitalistas para engrosar el fondo salarial bajo control obrero. Esta reivindicación tiene un valor doble: desmida ante los trabajadores la hipocresía gubernamental sobre los "recursos inexistentes" y plantea la lucha salarial en el terreno de la movili-

zación obrera directa frente a la dictadura, puesto que de ello depende la "posibilidad" de su imposición. En segundo lugar hay que exigir como sin estructuras el aumento mínimo de 20 mil y sobre esta base - la inmediata sanción de un escalafón que contemple las necesidades obreras. Hay que comenzar ya zifinando todos los compañeros de puestos a trabajar por el programa antes señalado. Es una tarea que debe organizarse sistemáticamente hay que constituir comités de lucha en todas las facultades y vincularlos en un comité único de todo el gremio; hay que votar en asamblea la destitución de la dirección "causera" y de todos los delegados que no levanten este programa y exigir una asamblea de todo el gremio paratutar un inmediato plan de lucha único. Una urgente asamblea es decisiva para quebrar el aislamiento de Córdoba, Rosario y Santa Fe y evitar un combate fraccionado de los compañeros no docentes. Contra quienes pregonan la "unidad" para captular y emprender la retirada hay que exigir la inmediata continuación de las medidas de fuerza y la solidaridad activa con los paros del interior. Esta táctica debe ser coronada a la constitución de un Comité Nacio-

nal de Lucha del gremio no docente.

EXTENSION

Para el triunfo de esta lucha es fundamental el problema de su extensión: la formación de organismos docentes-estudiantiles no docentes para encarar por un lado la lucha por el presupuesto y su control obrero-estudiantil -consigna que unifica el combate de toda la población universitaria- y asumir, por otro lado, el control directo de las Facultades ante la brutal crisis de la dirección universitaria de la dictadura (en particular en Córdoba y en Rosario).

La maniobra de la burocracia se programa "patas cortas": el gobierno ya anunció que no dará ni un centavo más de los 4.000 millones a nunciados (absolutamente insuficientes para cubrir el escalafón sancionado) y la comisión forma la por sectores y burocratas para "estudiar" el problema que expidire en los primeros días de abril. El último combato de los compañeros no docentes se mantiene vigente y nuevas luchas se avizoran: el programa y la táctica así formuladas pretenden señalar su perspectiva consecuente.

Lamentable Reacomodamiento Oportunista (acerca del PCR)

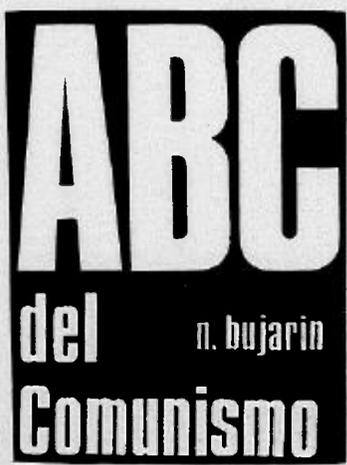
En el No 61 de Nueva Hora, el PCR "aclara" la posición de la agrupación del 19 de Mayo ante el acto del 29 de enero en Córdoba. Como recordarán los compañeros, ese día laboratorista Regio nallamó a un acto frente al local de la CGT y la dirección de Fiat a otro frente a las puertas de Fiat Concord. El PCR y la agrupación lo de Mayo propusieron un tercer acto en la Plaza Vélez Sarsfield.

Ahora resulta que el objetivo de convocar al acto en la Plaza Vélez Sarsfield era para "encolumbarse luego hacia el local de la CGT..." para desalojarlos e imponer una lista de oradores fieles a los trabajadores. El reacomodamiento puede ser más oportunista. Primero, porque lo dicen ahora y no lo dijeron antes del acto; por el contrario, en el volante repartido el 28 llamaban "al acto de las fuerzas clasistas". Segundo, el 29 en el pequeño acto realizado frente a la CGT no aparecieron. Tercero, llamaban al acto en la Plaza para las 12 horas y el de la CGT estaba

convocado para las 10 horas. Mal podían entonces enclumbarse y menos que menos imponer oradores. Hubieran llegado tarde.

Los planteos del PCR no podían ser más infantiles. El problema político crucial que tiene el proletariado argentino, y en especial el cordobés, es cómo derrotar la lucha antimperialista y anticapitalista fraccionado, dividido, con métodos petardistas impropios a su accionar, o por el contrario impondrá los métodos de la unidad de acción de las masas y desarrollará su alternativa de dirección. El PCR ha elegido el primer camino, y es así que llegamos a la idea del "acto propio". La clase obrera -lejos de estas ocurrencias- tiende a la unidad de acción, a colocarse como dirigente de la lucha antimperialista y anticapitalista. Este es el significado que tiene para nuestro Partido las consignas del Congreso de delegados de base, la unificación nacional de las luchas en curso. Dos caminos claramente divergentes.

¡APARECIO!



EDICIONES POLITICA OBRERA
Folletos de Discusión y Educación

La "Izquierda Nacional" con Paladino, Balbin y el lanussismo

Desde estas páginas hemos señalado que el PSIN (P. Socialista de la Izquierda Nacional) es una de las alas más derechistas y anti obreras del nacionalismo pequeño burgués latinoamericano. En su momento, el PSIN le dio su apoyo al golpe de Omganía del 28 de junio de 1966, sumándose a Perón y a la burocracia peronista que se hicieron a saludar "al soldado de la patria".

Nuevamente, ahora, se ha sumado al coro golpista en el que están marchando Perón, Paladino, Balbin y la burocracia. El PSIN ha descubierto que "la tarea más urgente del momento político argentino es el derrumbamiento de ese gobierno usurpador y la inmediata convocatoria a elecciones sin fraudes ni proscripciones" (Lucha Obrera No 54). Esta posición es similar a la que sustentan los integrantes del pacto Paladino-Balbin: tirar abajo a Levintanov mediante un golpe militar que se realice con el programa de la convocatoria a elecciones.

Como ya lo decimos no es una ocurrencia nuestra, lo prueban los hechos. Resulta que ahora Balbin -ese viejo carcamán maniobrero y oligárquico- viene a ser un "intérprete" de un "buen sector de la clase media radicalizada". Este es el motivo -para el PSIN- del acercamiento radicalismo-peronismo, sintetizado en el engendro Paladino-Balbin. Lo cierto que el radicalismo tanto como el peronismo, y es no referimos sólo a los partidos sino a las clases sociales que sostienen ambos movimientos, se han ido aproximando al mismo tiempo que el radicalismo rompía con la oligarquía y el peronismo rompía con el ejército (Lucha Obrera No 53). Sucede justamente lo contrario. El radicalismo no es más que un partido de pequeño-burgués oligárquico en decadencia, que se intenta auto reeditar como salida "civil" frente a la crisis política del capitalismo de las FF.AA.; el peronismo, muy lejos de romper con el ejército, actúa como contrapartida civil del golpe lanussista. Por último, cuando critican al Encuentro de los Argentinos se debe a que es "la ruta más porrida para contribuir a la división del radicalismo y del peronismo" (idem). En lugar de criticar a este engendro burgués -como lo hace nuestro Partido- por ser una fachada del stalinismo para encuadrarse en los términos "de la salida política" de la dictadura y el golpe, la crítica del PSIN consiste en acusarlos por reartar votos al nacionalismo. El "ABC del Comunismo" se ha sumado al coro golpista, lanussista liberal y imperialista. Ni más ni menos que como simples "otrapayos".

Del Prólogo:

La Rusia revolucionaria, la Rusia de los soviets, luchaba desafiadamente por su supervivencia. Su plena conquista por el socialismo se fraguó en la ciudadela de la Revolución Mundial: el Congreso de fundación de la III Internacional. En marzo de 1919, el partido de Lenin y Trotsky realiza su IV congreso, modifica su nombre de partido obrero socialdemócrata al de partido comunista (bolsoevique) y sanciona un nuevo programa. Este programa recababa señalizaciones en el viejo documento partidario de 1901: el partido dirigente del proletariado triunfante no podía limitarse a la definición del carácter de la revolución, sino que debía señalar los principales objetivos y tareas, inmediatas y de largo alcance, del llamado "régimen revolucionario".

Pocos meses después, dos jóvenes intelectuales del partido, Nicolás Bujarin y Eugenio Preobrazhensky, escriben un comentario analítico de este programa, con el título de "ABC del Comunismo". Bujarin tomó a su cargo los llamados capítulos teóricos, y aquellos más importantes relativos a la organización de la industria. El resto fue escrito por Preobrazhensky, excepto el capítulo relacionado con la Salud.

Enero de 1971

Huelga Nacional

continúa de la página 2

nos permite afirmar de que no se trata de un razonable elitismo, sino de una intervención mayor del ejército con contubernio civil. Al go parecido a la vietnamización de Nixon, lo que implica mayor ingerencia yanqui y mayor agresión.

Apojar la "apertura" electoral es apoyar incidentalmente el golpe de estado laudabilista. Cualquiera sea el resultado intelectual de este golpe, su propósito no será otro que apilar al movimiento de masas actual. El ejército no dará elecciones si no es bajo parámetros estrictos de control.

Es necesario dejar sentado que aún en circunstancias políticas que aconsejaran el plan

teó de una consigna electoral, tal planteo sólo sería válido si es levantado por un proletariado políticamente unido e independiente de todas las variantes burguesas. Sólo así el planteo coyuntural quedaría perfectamente delimitado de cualquier variante enemiga. Fuera de esta situación, y concretamente en la situación actual, sólo puede ser expresión de un aventurerismo antiobrero.

HUELGA NACIONAL

El petardismo, sea en su variante foguista o en su variante ultrazquierdista, es la negación de la unidad de las masas antiimperialistas bajo la hegemonía proletaria. Los explotados no pueden triunfar sobre sus explotadores por medio de su intervención direc-

ta y la unidad de acción. El petardismo es la contrafigura de la burocracia: la ruptura de la unidad política y social de las masas.

Sino es bajo la perspectiva de la lucha nacional contra ningún combate parcial puede tener un carácter consecuente. Es no eso que el frente único es una necesidad que cataliza un cada conflicto y que busca abrirse camino a través de la más elemental tarea de una gestión conjunta.

Cualquier lucha sería plantea la huelga nacional. Esto se ve cuando el gobierno se refusa a cualquier hora de la madrugada para dimitir un conflicto fabril de importancia. Lo que sólo para concretar el salto huelguista/nacional es una política revolucionaria que se concrete en el frente único. Sólo la constitución de un polo visible de dirección puede permitir a las masas la asunción de consignas honestamente sentidas por ellas. La consigna justa no vale nada si no está la organización que la impulsa. No otra cosa es lo que promueve masas no paradas cuando explica su planteo de frente único antiimperialista y el consiguiente de masas. La teoría que pretende reemplazar la política de clase y antiimperialista con la "excitación" terrorista debe ser desechada como un producto adulterado de una pequeña burguesía desesperada y sin objetivos.

Córdoba Exige la Huelga Nacional

Continúa de la página 3

lo de reagrupamiento para la vanguardia obrera del resto del país. Factor de división dentro de la provincia, esta burocracia es también un factor coadyuvante del aislamiento del proletariado provincial.

La consigna de "dirección basada en los delegados de fábrica" constituye si una profunda diferencia metodológica con los enemigos de la clase obrera encaramados en su organización central. Esta consigna plantea no la mera "participación" de las masas sino su organización para la acción directa, y fomenta el estado deliberativo que combustiona esa organización. Claro que como consigna no pugde ser lanzada en cualquier momento so pena de desprestigiarla o permitir que sea la desnaturalice. Es vigente en el momento actual porque corresponde a la radicalización de las masas y a una situación de nueva interrupción

política de éstas. Habrá que explicarla detalladamente, hacer de ella el eje de acuerdos de frente único y lanzarla con vigor desde las posiciones organizativas que se constituyen.

HUELGA NACIONAL

La promesa burguesa y sectores empresariales de Córdoba echan nafta sobre el cuerpo humano de Uruguay. Lo que persiguen es limitar la movilización actual al problema de la gobernación o postular una nueva intervención militar que liquide dos pájaros de un tiro: colocar a un desarrollista en lugar de Uruguay y aplastar la movilización obrera. No existen nuevos enemigos, tampoco hay que inventarlos: la lucha es por el triunfo de los gremios en conflicto. Y en este punto lo que hay que discutir es cómo se organiza, con el respaldo de todos los sectores explotados, la huelga indeterminada de los empleados públicos y del poder judicial y de los docentes.

Es indudable que el justo odio contra los

Tucci y los Miguel no debe convertirse en razón para no plantear la unidad antiimperialista a escala nacional bajo la dirección del proletariado. La radicalización de la situación impone como alternativa la huelga nacional.

Lo que queremos señalar con esto es la necesidad de la unidad huelguística a nivel de todo el país por medio de la acción directa y de la deliberación. Córdoba sino también las luchas de los tobolánicos, de los conflictos fabriles aislados y de la reivindicación salarial nacional. La consigna del paro activo nacional debe ligarse de un modo inmediato a la de asamblea y congresos de delegados porque la unidad y continuidad depende, por sobre todo, de la intervención dirigente de las masas a través de sus cuadros de vanguardia. Ni que decir que el corazón de este planteo es la lección del frente único, el que significa la unidad de las masas antiimperialistas con el método de la lucha de clases. Su objetivo político no es otro que el del poder obrero y popular.

¡Libertad a los Presos Políticos, Gremiales y Estudiantiles!